

En el área de Recurso Costero Marino, el MARN aplica la Ley del Medio Ambiente, en el ordenamiento y gestión de ecosistemas y recursos costero-marinos, así como la Ley de Áreas Naturales Protegidas, en el ordenamiento de bosques salados y Áreas Protegidas Costero Marinas.

El MARN implementa un Plan Estratégico para la biodiversidad Costero Marina que contempla un giro sustancial en la visión respecto a los recursos costero marinos, en particular áreas marinas protegidas como: el Área Natural Protegida Los Cóbano, el Área Natural de Barra de Santiago, Área de Conservación de Bahía de Jiquilisco y la Bahía de La Unión.

Se promueve el ordenamiento ambiental de toda la franja costera y la adopción e implementación de lineamientos estratégicos y políticas para el desarrollo de investigaciones y estudios de los recursos costero marinos; orienta el accionar de las entidades públicas, así como de los otros actores del sector privado.

Genera conocimientos y propuestas por medio de estudios sistemáticos que conduzcan a la elaboración de estadísticas e indicadores que permitan ese ordenamiento ambiental, la buena gobernanza y sostenibilidad de las zonas marino-costeras; adopción de medidas preventivas y protectoras de los recursos naturales marino-costeros, vinculadas al aprovechamiento sostenibles de los ecosistemas y sus recursos biológicos.

Actualmente, se impulsa un nuevo modelo de gestión de los ecosistemas prioritarios, en particular los Bosques Salados, a través de una caracterización ecológica de los manglares y el desarrollo de un programa de conservación específico. Este programa iniciará con un componente de restauración y la revisión de los criterios aplicados para el otorgamiento de concesiones y autorizaciones de actividades, obras o proyectos en bosques salados, que permitirá establecer una nueva política institucional que garantice un uso adecuado del ecosistema, sin desequilibrar su integridad funcional y su productividad.